

La muerte de Arafat: el hombre y la revolución palestina

Zidane Zeraoui*

RESUMO

A morte, em 11 de novembro de 2004, de Yasser Arafat, presidente da Autoridade Nacional Palestina desde 1995, mas líder da Organização de Libertação da Palestina desde 1969, criou um vácuo político na Cisjordânia e na Faixa de Gaza, já que não se constituiu uma estrutura de continuidade durante a longa enfermidade do Raís¹.

Esse homem acusado de ser terrorista, mas recebido como chefe de Estado nos Estados Unidos para a assinatura do Acordo de Oslo, em 1993, e durante os encontros subseqüentes com o chefe da Casa Branca, é uma pessoa enigmática que queria que pouco se soubesse sobre sua vida pessoal para criar o mito do homem casado com a revolução. Sua própria morte é um mistério. Alguns falam de envenenamento, outros de uma cirrose hepática, mas nada aparece nos meios oficiais.

Seu desaparecimento pode levar a que se solucione mais rapidamente a problemática o Oriente Médio ou, ao contrário, a que se aprofunde o conflito entre palestinos e israelenses, ou até mesmo entre os próprios palestinos. Muitas incógnitas persistem no sinuoso roteiro da Terra Santa.

Palavras-chave: Yasser Arafat; Autoridade Nacional Palestina; Organização de Libertação da Palestina; Cisjordânia; Faixa de Gaza.

* * *

* Professor do Departamento de Relações Internacionais do ITESM, Campus Monterrey, México, e autor de *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos* (México, Edit. Trillas, 2004, 3ª ed.) e *Política mundial contemporánea* (México, Edit. Trillas, 2001). E-mail: zeraoui@itesm.mx

ABSTRACT

The death of Arafat: the man and the Palestinian revolution

The death of Yasser Arafat, the chairman the Palestinian National Authority, but also the leader of the of the Palestine Liberation Organization since 1995, in November 11 2004, has left a political void both in the West Bank and in the Gaza Strip, since a structure for continuity was not created during the long period during which the Rais was sick.

Accused of being a terrorist, but received in the U.S. as a chief of State to sign the Oslo Agreement in 1993, as well as afterwards during the meetings with the American president, this man is an enigmatic person who did not want his life to be revealed, so that he could create the myth of the man that was married to the revolution. His death is itself a mystery. Some describe it as a result of poisoning, others talk of alcohol liver disease, but nothing has been officially confirmed. His disappearance may lead to a faster solution of the Middle East problem or, on the contrary, to a deepening of the conflict between Palestinians and Israeli, or even among Palestinian themselves. Many incognitos persist in the sinuous route that leads to the Holy Land.

Keywords: Yasser Arafat; Palestinian National Authority; Palestine Liberation Organization; West Bank; Gaza Strip.

* * *

RÉSUMÉ

La mort d'Arafat: l'homme et la révolution palestinienne

La mort, le 11 novembre 2004, de Yasser Arafat, président de l'Autorité Nationale Palestinienne depuis 1995, mais aussi chef de l'Organisation de Libération de la Palestine depuis 1969, a laissé un vide politique en Cisjordanie et dans la Bande de Gaza, dans le mesure où aucune structure permettant d'assurer la continuité n'avait été montée durant la longue maladie du Raïs².

Cet homme, accusé de terrorisme, mais reçu en tant que chef d'Etat aux Etats-Unis, lors de la signature des Accords d'Oslo, en 1993, et lors des rencontres suivantes avec le chef de la Maison Blanche, est un personnage énigmatique qui voulait que l'on en sache le moins possible sur sa vie privée, pour

entretenir le mythe de l'homme marié à la révolution. Sa mort elle-même est un mystère. Certains parlent d'empoisonnement, d'autres d'une cirrhose hépatique, mais rien ne transparaît dans les milieux officiels.

Sa disparition peut mener à une résolution plus rapide de la problématique du Moyen Orient ou, au contraire, à l'approfondissement du conflit entre palestiniens et israéliens, voire entre palestiniens. Beaucoup d'inconnues demeurent dans la sinieuse partie d'échecs de la Terre Sainte.

Mots-clés: Yasser Arafat; Autorité Nationale Palestinienne; Organisation de Libération de la Palestine; Cisjordanie; Bande de Gaza.

Recebido em: 30/01/2005

Aprovado em: 10/03/2005



1. Arafat y la cuestión palestina

Toda referencia a la cuestión palestina, involucra necesariamente a la figura de Yasser Arafat, líder de la Organización para la Liberación de Palestina desde 1969 hasta su muerte, pero involucrado en el proceso revolucionario del Medio Oriente desde hace medio siglo. La cuestión palestina en los últimos cincuenta años se compenetra con su persona. Además, su tío materno, el Hadj Amin el-Husseini, el Mufti de Jerusalén, encarna a la resistencia palestina contra la ocupación inglesa y la lucha contra el sionismo durante el periodo entre las dos guerras mundiales. Así, la familia de el-Husseini (Arafat es un el-Husseini de parte de su madre, prima del Mufti de Jerusalén) personifica a la resistencia palestina.

1. 1. Los inicios

“Tengo una novia. La Revolución Palestina” solía repetir muy a menudo Yasser Arafat, presidente de la Autoridad Nacional Palestina desde 1995, que rompió su promesa para casarse con una joven militante a finales de la década de los años ochenta. Así, hablar de Palestina sin mencionar al líder de la Organización para la Liberación de Palestina

es disociar dos nombres que desde hace casi medio siglo han estado íntimamente vinculados. Por esta misma razón, analizar el proceso palestino en el Medio Oriente, es mirar la trayectoria de Arafat, símbolo de Palestina.

Rahman Abdul Rauf Arafat al-Qidwa al-Husayni conocido durante el periodo de clandestinidad por su nombre de guerra, Abú Amar, pero mundial reconocido como Yasir Arafat, nació el 27 de agosto de 1929 (Kiernan 1978),³ fecha de la proclamación del Segundo Libro Blanco británico, pero tiene un verdadero misterio sobre su origen. Él mismo mencionaba que su casa estaba frente al muro de los lamentos pero fue destruida por la ocupación israelí en 1948, cuando varias otras fuentes mencionan que fue en El Cairo durante una visita de su padre que vio la luz del día. Su origen es parte de la historia del Islam, del Medio Oriente y de Palestina misma.

La historia de la familia materna y paterna de Arafat es el prototipo de la presencia palestina en Tierra Santa, pero al mismo tiempo de la islamización del territorio. "Por parte de su padre, la madre de Yasir Arafat podía probar descendencia de un nombre llamado Muhammad al-Badri, que se había establecido en Jerusalén en 1380. Antes de su traslado a Jerusalén, su familia había vivido 200 años en la aldea de Wadi al-Nusur, al poniente de la ciudad sagrada. La familia había sido llevada allí desde la península de Arabia por el tatarabuelo de Al-Badri, Muhammad ibn Badr, quien descendía por el lado de su padre de Husayn Ibn Alí, el segundo hijo de Fátima, hija del Profeta" (Kiernan, 1978:18). Aquí se reflejan varios elementos que lo hacen ser un símbolo. Aunque nunca menciona su ascendencia directa con el profeta Mahoma (por su visión laica de la revolución palestina), a través de su madre proviene de Husayn, el nieto del Profeta del Islam y tercer *Imam*⁴ de los shiítas lo que lo convierte en miembro de la descendencia profética. Por esta parte tiene tanto o más derechos religiosos sobre los lugares santos del Islam en Jerusalén (la explanada del templo y las mezquitas de Omar y de Al-Aqsa) que la dinastía hashemita de Jordania. En efecto, uno de los argumentos permanentes de la dinastía jordana es su ascendencia noble (a través de Hasan, hermano mayor de Husayn y segundo *Imam* shiíta.

Por otra parte, la familia Al-Husayni ha sido desde su instalación en Jerusalén la de mayor peso político y religioso en particular por su monopolio del cargo de *Mufti*.⁵ El Hadj Amin el Husseini marcó profundamente la vida política de su nación durante el periodo entre las dos Guerras Mundiales. Fue la principal figura de la lucha palestina por su independencia contra la presencia británica en el periodo entre guerras fue *El Mufti* de Jerusalén, Al-Husayni, tío de la madre de Arafat.

La niñez de Arafat es bastante confusa. Se sabe que se fue a vivir durante 4 años a Jerusalén, a la edad de 5 años cuando su madre murió y luego trasladado a El Cairo. Su relación con su padre no está del todo clara, sobre todo porque como comerciante, Al-Qudwa tenía que viajar constantemente y no convivió con Arafat. Tal vez existieron serias diferencias entre hijo y padre. El líder palestino nunca hace mención de su padre y tampoco asistió a su funeral en 1952.

En El Cairo, Arafat, antes de cumplir los 17 años, había ya tomado las armas contra la ocupación británica y sionista de Palestina. A los 19, abandonó sus estudios en la Universidad Fuad I (posteriormente la Universidad de El Cairo) para combatir en la zona de Gaza. Como la mayoría de los jóvenes intelectuales palestinos, después de la derrota árabe y la creación del Estado de Israel en 1948⁶ sobre la mayor parte del territorio nacional palestino (78%), Yasir decide solicitar una visa para ir a estudiar en la Universidad de Texas, pero por su fuerte nacionalismo y su conciencia que su deber está en luchar en la región, decide regresar a la Universidad Fuad I para terminar sus estudios como ingeniero, profesión que le permitirá consolidar su actividad guerrillera en particular en la fabricación de bombas.

Durante este periodo, Yasir Arafat “recuerda que él fue arrastrado hacia el nuevo *ikhwanismo*⁷ sobre todo porque participaba en acción militante del tipo que tanto había soñado en Gaza, pero escasamente había visto. “La diferencia era”, recuerda, “que en Palestina el movimiento de liberación había llegado a detenerse; que, a menudo que pasaba el tiempo después de 1948, había cada vez menos oportunidades de participar en una guerra de guerrilla. En Egipto, por el contrario, las oportunidades aumentaban todo el tiempo. Teníamos armas, teníamos organización y finalmente salimos y libramos la guerra de liberación” (Kiernan, 1978:181).

La posición de Arafat en los cuarentas y hasta los cincuentas fue la típica actitud de la juventud palestina: buscar la revolución en otros países del Medio Oriente como Egipto, centro de la actividad nacionalista en estos años.

1. 2. *La Niqba*

La tensa situación de la post Segunda Guerra Mundial condicionó que la Gran Bretaña no pudiera manejar con tranquilidad la agudización de las tensiones en Palestina. "El primer ministro británico Ernst Bevin se vio obligado a someter la cuestión al arbitrio de las Naciones Unidas⁸. Gran Bretaña no podía entregar el país al sionismo, puesto que ello se contrapondría a su política en Medio Oriente, e incluso podría malograrla totalmente. El planteo estratégico inglés para el área había logrado, a partir de la Primera Guerra Mundial, una formidable expansión territorial sobre los restos del Imperio Otomano. (Así) imposibilitada de entregar Palestina al sionismo sin arruinar su política con los árabes, pero a la vez impotente para detener la escalada bélica en el área, Gran Bretaña decidió presentar el problema de Palestina a las Naciones Unidas el 31 de marzo de 1947" (Montero, 1986:103 y 104).

La división de Palestina, aunque dolorosa para la mayoría árabe de la población en 1947, era inevitable. Si el movimiento sionista separatista triunfó finalmente,

"otros sectores dentro del sionismo, como el movimiento de izquierda kibutziano Hashomer Hatzair y su partido político el MAPAM, se negaron a aceptar como inevitable la confrontación árabe-israelí. Para ellos, la región era la patria histórica del pueblo judío y el lugar de asentamiento del pueblo árabe. Preconizaron una actitud correcta y justa frente a los árabes, aunque sin renunciar a ampliar la obra colonizadora en Palestina, misma que supusieron tendría la facultad de moderar la oposición árabe a la inmigración judía y mitigar su enemistad.

Para los sostenedores de esta teoría, la creciente y virulenta propaganda antisionista del periodismo árabe y la sucesión de ataques armados contra los judíos, hacían urgente el encontrar un camino de coexistencia pacífica entre los dos pueblos. En 1925 el militante sionista Judah Magnes propuso la creación de un Estado binacional en el cual árabes y judíos gozaran de igualdad de derechos políticos, sociales y civiles, sin distinción entre mayorías y minorías. Sin embargo, los enfrentamientos, y no el diálogo, terminaron por imponerse. Esto no ocurrió por razones económicas. La inmigración judía mejoró la eco-

nomía del país al crear fuentes de trabajo. El choque entre árabes y judíos fue básicamente de carácter político: el enfrentamiento inevitable entre dos nacionalismos. Uno, el judío, que reclamaba para sí una patria en nombre de un derecho histórico; el otro, el árabe, que sabiéndose mayoría en el país y geográficamente la provincia sur de Siria, ni quería ser convertido en minoría, ni veía porqué tenía que compartir su territorio con otro pueblo. (Cukier y Shabot, 1988:58).

La derrota árabe implica no solamente la creación del Estado de Israel, el 14 de mayo de 1948, sino su ampliación. Del 56.55% que le había otorgado las Naciones Unidas, Israel nace sobre el 78% del territorio de Palestina. Los árabes palestinos, pensando todavía en la liberación total de su territorio, prefieren no proclamar su Estado para no tener que aceptar la otra parte. Fue un error histórico.

La resolución de partición de Palestina había incluido el respeto de los derechos de las minorías que quedarían dentro de los Estados que debían formarse. En el territorio propuesto a los árabes, debían quedarse 10,000 judíos, pero la misma expansión del Estado israelí permitió integrar a todos los territorios con una población hebrea. En el Estado judío, se estimó que habría 498,000 judíos contra 497,000 árabes, pero la gran mayoría de los árabes salieron del territorio algunos por temor a las represalias israelíes otros simplemente expulsados (cfr. S/a., 1985). Este hecho será conocido como la Naqba, el Gran desastre.

En la resolución 181 (II) de partición de Palestina, se trataba de la creación de dos Estados nacionales. A partir de la creación del Estado de Israel, todas las referencias de las resoluciones tanto del Consejo de Seguridad como de la Asamblea General de las Naciones Unidas harán referencia a la “cuestión de los refugiados árabes” de Palestina hasta la resolución de la Asamblea General de la ONU de 1969 que reconoce los “derechos nacionales del pueblo palestino”. No es una casualidad si el mismo año que se fortalece la OLP, se da este reconocimiento a nivel de la máxima organización internacional. De la misma manera, la cuestión del Medio Oriente, en su origen una pugna entre dos naciones, se convirtió en el conflicto árabe-israelí. El cambio de un problema entre dos naciones a un conflicto regional se debió a:

- La ONU ya no veía el problema como una cuestión nacionalista sino simplemente como un problema humanitario de refugiados,

- La propaganda en los medios de comunicación en particular en los Estados Unidos que lograron modificar el enfoque de la problemática,
- Los países árabes, en particular Egipto, que pusieron la cuestión de la unidad árabe como un prerequisite para solucionar el problema palestino,
- Los propios palestinos que habían dejado la resolución del problema en manos de los países árabes.

Durante los siguientes años, la población palestina estará ausente en la lucha contra la ocupación sionista del territorio. La diáspora palestina se integra paulatinamente a sus países huéspedes.

Como muchos jóvenes palestinos, Arafat se dedica al estudio, pero también a la actividad política. En 1955, es nombrado presidente de la UGEP (Unión General de Estudiantes Palestinos) en el Cairo. Es el periodo donde va a tramar una fuerte amistad con Jalil al-Wazir (más conocido por su nombre de guerra como Abú Yihad, posteriormente asesinado por Israel) y Salah Jalaf, pilares del futuro Fatah y de la Organización para la Liberación de Palestina. Aquí empieza el nacimiento de un mito, Abú Amar, que lo lleva de la clandestinidad a la lucha armada, al enfrentamiento con sus vecinos árabes y finalmente como presidente de la Autoridad Nacional Palestina hasta su muerte el 11 de noviembre de 2004.

La cuestión palestina fue dominada por el discurso nacionalista nasserista. El planteamiento predominante era que solamente con la unión del Mundo Árabe bajo el liderazgo de Nasser, se podría liberar a Palestina. La respuesta de la juventud palestina aglutinada alrededor de Arafat, es la creación de un movimiento de liberación de Palestina con un planteamiento diferente al nasserista: solamente una Revolución palestina podría liberar a la patria. Durante varias noches las propuestas se plantean y se desechan hasta que se optó por un anacronismo invertido: Movimiento de Liberación de Palestina en árabe Harakat TAhrir FAlastin: FATAH⁹ que también significa liberación o apertura. "En realidad fue Jalid al-Hassan quien popularizó la palabra Fatah al regresar a Alemania. Los estudiantes de Stuttgart la adoptaron y Stuttgart fue el lugar donde la conciencia de Fatah se desarrolló por primer vez en forma organizada" (Kiernan, 1978:228).

La segunda guerra árabe-israelí de 1956¹⁰ (el *Affaire de Suez*) fue en realidad solamente una invasión tripartita franco-británico-israelí contra Egipto para derrocar a Gamal Abdel Nasser. Su efecto más duradero se resintió sobre la política internacional en la medida que a partir de esta crisis, podemos afirmar que la Guerra Fría se transfirió al Tercer Mundo, empezando por la alianza Egipto-Unión Soviética. La cuestión palestina no tuvo grandes cambios. Los estudiantes palestinos seguían buscando una nueva orientación a sus inquietudes revolucionarias.

Para 1957, debido a las presiones en El Cairo, el líder de la UGER, Yasser Arafat, decide trasladarse a Kuwait tanto por razones económicas como políticas. En el Emirato árabe del Golfo era más fácil organizarse y evitar la fuerte represión de la policía política egipcia. Primero es empleado en el Departamento de Obras Públicas, pero rápidamente funda su propia empresa de construcción. A partir de este momento su dedicación a la actividad política es de tiempo completo, a pesar de su actividad empresarial. Después de la creación de Al-Fatah en 1958, el siguiente año se inicia la publicación de la revista oficial del movimiento *Falastinuna* (Nuestra Palestina).

1. 3. La Guerra de los 6 días

Un hecho clave, pero poco estudiado sobre todo por las repercusiones que tendrá en el Mundo Árabe, es el desvío del Río Jordán decidido por Israel en mayo de 1963. Fue realmente el catalizador de la ascensión del Fatah y la causa del enfrentamiento de 1967.

La combinación de indignación e ironía de Yasir (Arafat) [...] empezó a tener efecto sobre la entidad palestina que Nasser había marcado como provincia especial suya. A comienzos de 1964, Nasser convocó a una reunión cumbre para "unir al mundo árabe en las medidas que deben tomarse" para oponerse al proyecto israelí de desviación del agua. Cuando se hizo evidente que ni Nasser ni otros jefes de Estado árabes estaban dispuestos a ir a la guerra por el problema, *Nuestra Palestina* y otras publicaciones nacionalistas derramaron sobre ellos un torrente de improperios. Yasir llamó a la rebelión de las comunidades palestinas de todos los países árabes, rebelión que obligaría a los inactivos gobiernos árabes a defender sus derechos "en los actos tanto como en las palabras (Kiernan, 1978:228).

En reacción, Nasser presentó una propuesta que pedía la formación inmediata de una organización auspiciada por la Liga Árabe que repre-

sentara de allí en adelante a la nación palestina y hablara por todos los grupos nacionalistas, tanto conservadores como radicales. Como líder del mundo árabe, Nasser temía que las provocaciones de grupos como el Fatah terminaran por llevar a Egipto a otra guerra con Israel...lo que era precisamente la estrategia de Arafat y sus cofundadores del Fatah.

El resultado de esa propuesta fue la creación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), y, para dirigirla, Nasser eligió a Ahmed Shukayri, ardiente abogado palestino que antes había sido representante de Arabia Saudita en las Naciones Unidas. Nasser calificó a Shukayri de "experimentado diplomático y político perfectamente calificado para la tarea de guiar a la organización, por sus amplias relaciones en la comunidad internacional" (Cukier y Shabot, 1988:242-243). Así, la OLP nació el 22 de mayo de 1964 por iniciativa egipcia como elemento para contrarrestar la subida del nacionalismo incipiente palestino, en particular de grupos como el Fatah.

Para desprestigiar al liderazgo de la OLP, más dependiente de los países árabes, Al-Fatah lanza el primero de enero de 1965, el primer ataque contra objetivos israelíes desde Jordania, dando nacimiento al inicio de la lucha armada del pueblo palestino como entidad independiente. Por el contrario, a través de la OLP, los países árabes privilegian el discurso sobre la acción: un discurso virulento contra Israel ("echar a los judíos al mar", etc) pero sin compromiso real. A raíz de la terrible derrota árabe de 1967, los países árabes se desprestigian al mismo tiempo que la OLP, y la estrategia del Fatah¹¹ se consolida como la única viable frente a la catástrofe de la guerra de los 6 días, en particular con la batalla de Al-Karameh que se ha convertido en el principal mito y símbolo palestino.

El desastre experimentado por los países árabes en junio de 1967 permite la expansión israelí a más de 70 mil kilómetros cuadrados (multiplicando su espacio cinco veces más) sobre nuevos territorios arrebatados a Jordania,¹² Siria y Egipto: Jerusalén oriental, Cisjordania, Gaza, las Alturas del Golán y toda la península del Sinaí.

Por otro lado, en el pueblo de Al-Karameh, Jordania, en 1968, las fuerzas del Fatah logran detener e infligir serias pérdidas humanas al ejército hebreo, lo que engrandece su imagen dentro de las masas palestinas, sobre todo en los campos de refugiados que se transforman en semilleros de guerrilleros para los grupos radicales palestinos.¹³ "Los

israelíes regresaron a sus bases al atardecer, admitiendo 21 muertos y un gran número de heridos. Fuentes palestinas harían ascender las bajas israelíes mortales a más de 200" (Amuchástegui *et al.*, 1988:266).

La acción de Karameh fortaleció el prestigio de la acción guerrillera, en particular del Fatah, pero benefició también, aunque en menor medida, a las otras organizaciones palestinas que se empiezan a fracturar. Algunas de ellas derivaban del movimiento nacionalista fundado por el palestino cristiano George Habbash en Beirut en 1951 como reacción al desastre (naqba) de 1948 y que a partir de 1958 se denominará Movimiento de los Nacionalistas Árabes (MNA). En 1966-1967 el MNA generó varias pequeñas agrupaciones sucesoras: Héroes del retorno de Wayih al Madani; Juventud de la Venganza de Nayef Hawatmeh y el Frente de Liberación de Palestina de Yibril y Za'arur.

En enero de 1968 la rama palestina del MNA se asocia con estas tres organizaciones; la amalgama resultante conformó el Frente Popular para la Liberación de Palestina. Más tarde, varias secciones se desgajaron del FPLP para crear el Frente Popular de Liberación de Palestina-Mando General encabezado por Ahmed Yibril y luego Za'arur junto a otros seguidores, abandonaron esta nueva organización para formar el FPLP-Mando General antecedente de los elementos que formarían la Organización Popular de Liberación de Palestina.

En 1969 sería el ala izquierda del FPLP dirigida por Nayef Hawatmeh la que se separaría del núcleo matriz para originar el Frente Popular Democrático de Liberación de Palestina que en febrero de 1970 sufriría a su vez la secesión de los elementos que formarían la Organización Popular de Liberación de Palestina.

Por otra parte, regímenes y partidos árabes interesados en promover "desde adentro" sus respectivas políticas palestinas y deseosos de participar directa o indirectamente en el control del movimiento guerrillero contribuyeron también al aumento de la pluralidad institucional del mismo, patrocinando la creación de organizaciones tales como Al Saiqa (Siria), Frente de Lucha Popular, Frente Árabe de Liberación (Iraq), Acción para la Liberación de Palestina y Al Ansar (*ibidem*:266 y 267).

En 1968 el control de la OLP pasó a las organizaciones guerrilleras, en primer lugar el Fatah, reemplazando así al liderazgo tradicional que bajo la presidencia de Ahmed Shukairy había conducido la organización durante sus tres años anteriores.

Yasser Arafat, nombrado presidente de la Organización para la Liberación de Palestina en 1969 después de Ahmad Ash-Shuqairi y Yahya Hamuda, cambia la estructura del movimiento para incluir a todos los grupos palestinos.

La nueva estructura de la OLP la convierte en un movimiento aglutinador. El Comité Ejecutivo de la OLP se amplió a 15 miembros, 3 representando a Al-Fatah (Arafat como Secretario General del Comité), y un representante de cada movimiento palestino como: el Frente Democrático de Liberación de Palestina de Nayef Hawatmeh (izquierda prosoviética en aquel entonces), Frente de Liberación de Palestina de George Habbash (extrema izquierda radical), la Saiqa de Isam al-Qadi (pro-siria), Frente Popular de Liberación de Palestina-Mando General de Ahmad Yibril (Izquierda independiente), Frente de Liberación Árabe de Abder-Rahim Ahmed (pro-iraquí) además 6 figuras nominalmente independiente, pero cercanas a Al-Fatah (Cobban, 1989:352-353). De la misma manera, en el V Congreso Nacional (El Cairo, febrero de 1969), es elegido un nuevo Consejo Nacional plural con 33 representantes de Al Fatah, 12 para el FPLP, 12 para la Saiqa, 12 antiguos miembros del Comité Ejecutivo, 5 para el ELP, 3 para los sindicatos palestinos y 28 independientes.

Arafat imprime a la OLP un giro importante. Se desecha el discurso pan árabe y pronasserista de sus antecesores para enfocarse a una lógica nacionalista palestina. Pero mientras que todos los demás movimientos palestinos se definen política o ideológicamente y buscan intervenir en los asuntos internos de los Estados árabes, Al Fatah de Arafat se mantiene neutral frente las pugnas interárabes (para recibir apoyo tanto de los radicales como de los moderados), no se define ideológicamente salvo como movimiento enfocado a la liberación de Palestina. Esta posición ha conllevado a la crítica permanente hacia el líder de Al Fatah como un hombre de derecha, representante de la burguesía palestina, oportunista y pragmático. En realidad, Arafat demostraba tener más visión política que los radicales palestinos enfrascados en sus pugnas ideológicas que desplazan a la lucha nacional palestina para la lucha revolucionaria en el Mundo Árabe. Estos errores estratégicos han conllevado a enfrentamientos con los regímenes árabes como en 1970 en Jordania o en 1983 con Siria en el Líbano.

1.4. La desunión árabe

Después de la tragedia de septiembre de 1970 en Jordania (el Septiembre Negro¹⁴ de los palestinos), Arafat traslada sus fuerzas al sur de Líbano hasta su expulsión por las fuerzas israelíes en 1982 (cfr. Mikel Jeitami, 1984). De Beirut, Arafat se dirige a Túnez, marcando el nuevo rumbo moderado de su política en contraste con el discurso radical anterior.

Los años cincuenta y sesenta fueron marcados por la presencia de Nasser en la escena política árabe. El liderazgo nasserista imprimió una tendencia radical a las decisiones árabes plasmadas en las resoluciones de las distintas cumbres de la Liga Árabe. Esta radicalización caracterizó de igual manera al movimiento nacional palestino que refleja la tendencia general árabe.

Pese al fortalecimiento de tales vínculos, en la esfera política la tendencia principal de la década de 1970 fue hacia la diferencia e incluso la hostilidad y no hacia la unión más estrecha. Si bien la personalidad de Abdel Nasser había provocado hostilidades y determinado divisiones entre los sectores árabes y conflictos entre los gobiernos y los pueblos, en todo caso había generado una especie de solidaridad, el sentimiento de que existía lo que podía denominarse una nación árabe en formación. Durante los primeros años que siguieron a su muerte se prolongó algo por el estilo, y su última manifestación fue durante la guerra de 1973, cuando durante un momento pareció que se formaba un frente común de Estados árabes, al margen del carácter de sus regímenes. Pero el frente común se desintegró casi inmediatamente; y aunque continuó la discusión acerca de los intentos de unión entre dos o más Estados árabes, y se los anunció de tanto en tanto, la impresión general que los Estados árabes provocaban a sus pueblos y en el mundo hacía fines de la década de 1970 era de debilidad y desunión. La debilidad se manifestó de un modo más evidente en relación con lo que todos los pueblos árabes consideraban su problema común: Israel y la suerte de los palestinos. (Hourani, 1993:438-439)

A partir del desplazamiento de Egipto como centro motor de la política regional y del surgimiento de Arabia Saudita (por su peso financiero) que polarizó la nueva orientación ideológica hacia una moderación árabe, la posición de la Liga Árabe siguió este nuevo rumbo. El plan de paz de Fez de 1982, que retoma los planteamientos del entonces príncipe Fahd de Arabia Saudita de 1981, demuestra el cambio que afecta al Mundo Árabe.

El giro en la política regional, debido al nuevo liderazgo, imprimió una tendencia similar en el seno de la OLP. El Frente Democrático de Liberación de Palestina lanzó en el verano de 1973 la idea de una "autoridad nacional" que se estableciera sobre toda porción de territorio liberado. La tesis del "mini-Estado" palestino se inserta precisamente en la lógica de la nueva evolución del Mundo Árabe. El tono moderado de Arafat después de la guerra de octubre de 1973 y el nuevo peso financiero mundial de los Estados petroleros árabes, le permiten ser invitado en 1974 en la Asamblea General de la ONU para plantear la nueva posición del pueblo palestino.

Hacia fines de la década de 1970, la situación en las regiones ocupadas por Israel durante la guerra de 1967 estaba cambiando rápidamente, a pesar de la guerra de 1973 que no logró ninguna modificación territorial directamente. La política de asentamientos judíos, que comenzó poco después de la guerra de 1967 por razones que eran en parte estratégicas, había cobrado un sentido nuevo con el advenimiento al poder en Israel del gobierno más rígidamente nacionalista de Menagen Begin; los asentamientos se desarrollaron en más amplia escala, con la expropiación de las tierras y el agua a los habitantes árabes, y en definitiva con el propósito de anexar la región a Israel; de hecho, se anexaron formalmente el sector árabe de Jerusalén, y las alturas del Golán, perdidas por Siria. En presencia de tales medidas parecía que tanto los palestinos como los Estados árabes eran impotentes (*ibidem*:439 y sig.).

Cansado de guerras devastadoras e infructuosas, y viendo la miseria en que éstas tenían a la nación egipcia, en noviembre de 1977, Anwar-es-Sadat decidió unilateralmente y contra el parecer de los demás líderes árabes, poner a prueba la sinceridad de los israelíes. Quemando etapas en las negociaciones indirectas y secretas que desde largo tiempo venía manteniendo con los responsables hebreos, decidió poner fin a tres décadas de hostilidades con el Estado hebreo e iniciar conversaciones directas para establecer la paz en la región. En un gesto tan inesperado como heroico se hizo invitar a Israel para presentar su "ofensiva de paz" desde la misma tribuna del Parlamento israelí, en Jerusalén. Posiblemente ni el mismo líder egipcio comprendió las gigantescas proporciones de su "misión de paz" y sobre todo, las dramáticas consecuencias que iba a desencadenar, no sólo en el seno del Mundo Árabe, sino aun para la historia de las relaciones internacionales. (París, 1982:166)

Sadat logró la firma de los acuerdos de Campos David en 1978 que le devolvieron el Sinai, pero dejó la puerta abierta a Israel, una vez neutralizado Egipto, lanzarse contra la OLP en el Líbano para eliminar físicamente la presencia palestina cerca de su frontera. De un lado una solución política con Egipto, pero una solución militar con los palestinos.

Durante este periodo, la OLP y su presidente Yasser Arafat lograron hablar a nombre de la población palestina y obtener el apoyo internacional, pero no lograron modificar la situación a pesar de todas las resoluciones de condena a la política israelí. El respaldo permanente de Estados Unidos a Tel Aviv permitió que el Estado hebreo pudiera actuar en violación a las resoluciones de las Naciones Unidas sin ser presionado para abandonar sus políticas anexionistas.

La oposición activa a Israel era imposible dado el poderío militar superior de los israelíes, el apoyo norteamericano y los diferentes intereses de los Estados árabes. La debilidad militar, el desarrollo de intereses divergentes y la acentuación de la dependencia económica de los países árabes, en particular los petroleros, fueron factores que condujeron a la desintegración del frente común que había parecido existir hasta la guerra de 1973. La línea evidente de esta desintegración fue la que dividía a los Estados que se inclinaban hacia Estados Unidos, el compromiso político con Israel y una economía capitalista liberal y los que adherían a una política cuestionadora de la estrategia norteamericana. Con la creación del Frente de Rechazo contra los acuerdos de Campos David parecía que nuevamente el consenso árabe había renacido.

Sin embargo, el efímero consenso árabe de rechazo a los acuerdos de Campo David se desmoronó rápidamente frente a la invasión de Líbano en el verano de 1982. La cuestión palestina se vio nuevamente confrontada a la lucha por el liderazgo del Mundo Árabe: la tendencia mayoritaria moderada encabezada por Arabia Saudita y el núcleo radical compuesto por Siria y Libia. La fuerza de atracción de los dos polos resquebrajó la unidad palestina, propiciando *ipso facto* el surgimiento a finales de 1983 de dos corrientes por un fenómeno mimético. Esta división afectó al principal movimiento palestino Al Fatah que se escindió en una facción dirigida por la cúpula histórica alrededor de Yasir Arafat y una tendencia pro Siria encabezada por Abu Musa. Arafat que había sido expulsado por las fuerzas israelíes de Beirut¹⁵ va a ser expulsado otra vez, pero de Líbano por el ejército sirio apoyando a las facciones rivales.

Sin embargo, a lo largo del año de 1983, a pesar de la existencia de una crisis en el seno del movimiento palestino, la dirección histórica logró mantener la unidad en torno a la figura carismática de Arafat, y a la opción política para resolver la cuestión palestina. Esta posición se ve reforzada por la votación del Parlamento Europeo, el 11 de enero de 1983, a favor del derecho del pueblo palestino a la autodeterminación y a la formación de un Estado independiente en Gaza y Cisjordania. Esta decisión, retomada por mayoría absoluta de los diputados europeos (135 a favor, 25 en contra y 32 abstenciones), legitimó la vía diplomática seguida por Arafat, lo que le permitió en la decimosexta reunión del parlamento palestino lograr su confirmación como presidente del Consejo Ejecutivo de la organización. Además, la sesión del parlamento palestino que se llevó a cabo en febrero de 1983 en Argel (Argelia) lo autorizó a establecer "contactos con las fuerzas israelíes que apoyan la lucha del pueblo palestino".¹⁶

A pesar de la ruptura en el seno de la OLP a finales de 1983, la tendencia moderada siguió siendo la predominante. La primera escala de Arafat, después de su salida de Trípoli (Líbano), no es fortuita. El líder de la resistencia palestina optó por viajar a El Cairo para recalcar que la opción política es, en la coyuntura actual, la opción más viable y realista para la solución de la cuestión palestina. El nuevo plan de la Unión Soviética para el Medio Oriente refuerza esta vía. En efecto, el 30 de julio de 1984, la URSS propone retomar la idea de una conferencia internacional bajo los auspicios de las Naciones Unidas para discutir globalmente el problema del conflicto del Medio Oriente. Mientras que Israel, con el aval norteamericano, propone una delegación árabe conjunta, sin la presencia de la OLP, los países árabes no pueden conceder más que la asistencia de una delegación jordano-palestina que incluya a representantes de la resistencia palestina.

El hecho más notable de los acontecimientos posteriores a la invasión israelí a Líbano, es el anuncio de las negociaciones palestino-jordanas para crear una confederación entre las dos entidades. Si este hecho es novedoso, el interés hashemita por controlar al pueblo palestino es tan antiguo como el problema en sí.

La perspectiva de esta opción permitió que la decimoséptima sesión del Consejo Nacional Palestino se lleve a cabo en Amman (Jordania) en noviembre de 1984. En su discurso de apertura, el rey Hussein propuso una “iniciativa jordano-palestina” sobre la base de la resolución 242 de la ONU y en el marco de la Conferencia Internacional que apoyó la Unión Soviética.

La resolución final del CNP mostró las contradicciones entre las dos posiciones en la medida que subrayó que el movimiento palestino rechazaba la resolución 242 por no mencionar los “derechos legítimos del pueblo palestino”. El Parlamento palestino recalcó la necesidad de crear previamente a la federación un Estado independiente, hecho que el soberano jordano no mencionó.

2. La intifada palestina

El impasse de la cuestión palestina y el desplazamiento del liderazgo de Arafat por nuevas fuerzas políticas regionales como el fundamentalismo, se rompen con el inicio de la Intimada (cfr. Hudson, 1990), en diciembre de 1987. La emergencia del pueblo palestino en el escenario político meso-oriental cambió las correlaciones de fuerza. La imagen de los palestinos como guerrilleros es cambiada por la “guerra de las piedras”, los niños palestinos enfrentándose a los tanques israelíes. Debido a la nueva situación, el rey Hussein de Jordania anuncia en agosto de 1988 su abandono de cualquier reclamación sobre Cisjordania.

Por su parte, Arafat logra persuadir a la dirección de la OLP, en noviembre de 1988 a declarar la creación del Estado palestino y a anunciar públicamente la renuncia al uso de las armas (lo que se traduce para los Estados Unidos a la renuncia del terrorismo) para lograr sus objetivos y su aceptación de la resolución 242¹⁷ que implica un reconocimiento implícito del Estado de Israel. En contraste, en el IV Consejo Nacional dominado por el Fatah en 1969 se enfatiza que “el movimiento de liberación nacional palestina, Fatah, rechaza categóricamente la resolución del Consejo de Seguridad del 22 de noviembre de 1967 (la resolución 242) y la misión Jarring que es su consecuencia. Esta resolución ignora los derechos nacionales del pueblo palestino. Silencia su existencia. Toda resolución llamada pacífica que ignore este dato fundamental estará, en

consecuencia, inevitablemente condenada al fracaso. En cualquier caso, la aceptación de la resoluciónseudopolítica por cualquier parte no compromete en manera alguna al pueblo palestino determinado a proseguir implacablemente su lucha contra la ocupación extranjera y la colonización sionista” (citado por Carré, 1977).

En diciembre de 1988, en la Asamblea General de la ONU que se lleva a cabo en Ginebra, el líder de la OLP vuelve a reiterar su compromiso hecho en noviembre y respaldado por el Consejo Nacional Palestino.

El siguiente año, por primera vez, se inician contactos entre representantes del gobierno norteamericano y la Organización para la Liberación de Palestina.

Los siguientes años cambian totalmente la situación tanto regional como mundial. En 1989, el sistema bipolar se derrumba y el siguiente año se inicia la crisis del Golfo que culmina en la expulsión de Iraq de Kuwait. La alianza encabezada por Estados Unidos reúne por primera vez a países árabes dispuestos a apoyar a Washington contra otro país árabe. El fin de la bipolaridad y las nuevas amenazas para la seguridad regional como el fundamentalismo islámico, hacen replantear las prioridades en el Medio Oriente. Durante la guerra con Iraq, el presidente Bush padre se comprometió a solucionar la cuestión palestino-israelí cuando se diera la derrota de Bagdad.

2.1. Los acuerdos de Oslo y el futuro de Palestina

Las nuevas condiciones permiten llevar a cabo la cumbre de Madrid el 31 de diciembre de 1991 y finalmente la firma de un acuerdo interino palestino-israelí con el reconocimiento mutuo entre los dos rivales en septiembre de 1993. Los acuerdos de Oslo permiten el paso a un autogobierno palestino y a la creación de una Autoridad Nacional Palestina. Israel se retira de la mayoría del territorio de Gaza y solamente de una pequeña franja alrededor de la ciudad de Jericó. El 27 de enero de 1994, Yasir Arafat es electo presidente de la ANP con el 88% de los votos lo que le permite el siguiente año instalar provisionalmente su “gobierno” en Jericó. Además, este paso histórico le permite compartir

con Yitzhak Rabin y Simón Peres el premio Nobel de la paz en 1993 y convertirse en un verdadero jefe de Estado de estatura mundial. Sin embargo, su gobierno es rápidamente acusado de nepotismo y de autoritarismo (cfr. Aburish, 1996) por muchos palestinos y en particular por los del exilio como Edward Said.

Arafat es un apasionado de los misterios y los secretos como de la teatralidad como lo demostró con el acuerdo de Oslo. El perfil internacional de Arafat lo ha llevado a ser un guerrillero clandestino perseguido por las fuerzas egipcias en la década de los cincuenta y todavía hasta los sesenta para pasar a ser reconocido por los países árabes, en la cumbre de Fez de 1974, como el representante legítimo del pueblo palestino. A nivel internacional fue visto por los Estados Unidos como un terrorista, pero reconocido por la Unión Soviética hasta 1979 cuando Sadat firma el acuerdo de Campo David que elimina la influencia soviética en la región.

La ONU lo acepta como observador a partir de 1974, pero cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas lo vuelve a invitar en diciembre de 1988, Washington decide no autorizarlo a entrar en el país para atender la cumbre lo que conlleva que 152 países votan contra 2 países (Estados Unidos e Israel) el cambio de sede de la A.G. para realizarla en Ginebra para escuchar el histórico discurso de Arafat. Así en la década de los años setenta Arafat aparece más como un político sin Estado que el activista de la década anterior. En la década de los años ochenta recibe mayor apoyo y reconocimiento en el Mundo Occidental no tanto por un mejor entendimiento de la cuestión palestina o por las políticas terroristas israelíes (ataques contra Líbano, masacres de Sabra y Chatila¹⁸) sino por el cambio de estrategia de Arafat que se enfoca más a la negociación (reconocimiento de Israel, de la resolución 242, etc) que a la difusión de su imagen guerrillera.

Después del acuerdo de Oslo su figura como un pragmático moderado le permite sortear los obstáculos de las negociaciones con Israel. Con los acuerdos de Oslo 2, la ANP logra ampliar su presencia en Cisjordania sobre todas las grandes ciudades palestinas además de Jericó como Jenin, Naplús, Ramalá, Qalquiya, Belén, Tulkarem y finalmente Hebrón. A pesar de todas las negociaciones, los territorios bajo control de la ANP llegaron a solamente el 40% del total de la Cisjordania.

El asesinato de Rabín en noviembre de 1995 por un fundamentalista judío del grupo Eyal y la crisis del sistema político israelí bloquean el camino hacia la paz. El sistema político israelí se ha fragmentado peligrosamente en los últimos años. Si tratamos de comparar las últimas Knesset podemos comprobar la emergencia de nuevos partidos políticos localistas, el deterioro del sistema de los partidos hegemónicos (Likud y Laborismo) y la consolidación de los partidos religiosos. Todavía en la XIV Knesset (con Simón Peres como primer ministro) los partidos tradicionales (Likud y Laborismo) aunque debilitados, conservan su hegemonía política, el laborismo con 34 diputados y el Likud con 32, dejando muy atrás a las demás fuerzas políticas: Shas (Ortodoxo religioso) con 10, Partido Nacional religioso (fundamentalista religioso) con 9, el Meretz (izquierda) con 9, el Israel Ba'Aliya (el partido de la emigración rusa dirigido por el ex disidente soviético Sharanski) con 7 y los pequeños partidos como el Hadash (5), la Torah Judía Unida (4), la Tercera Vía (enfocado a la conservación del Golán) con 4, la Lista Árabe Unida (4) y el partido de extrema derecha, el Modelet con 2.

La 15ª Knesset estaba compuesta como sigue: One Israel (coalición encabezada por el Laborismo):26, Likud:19, Shas:17, Meretz-Israel Democrática: 10, Israel Ba Aliya:6, Partido del Centro:6, Shinui:6, Partido Nacional religioso (Mafdal):5, Judaísmo de la Unión de la Tora:5, Lista Árabe Unificada:5, Unidad Nacional:4, Israel Beituna:4, Hadash (Partido árabe):3, Alianza Democrática Nacional:2 y Una Nación:2. Entre las dos Knesset podemos apreciar el deterioro de los partidos tradicionales (caída tanto del Laborismo como del Likud) y la consolidación de los partidos religiosos. El cuadro 1 permite apreciar los cambios en el seno del Parlamento israelí y la caída paulatina de los partidos tradicionalmente hegemónicos como el Laborismo que pasó de 44 curules en la 13ª Knesset a solamente 26 en la 15ava y el Likud que cayó de 32 a 19 solamente. En la 16ª es el laborismo que se desmoronó con 19 diputados y en cambio el Likud retomó el liderazgo con 40 curules.

Esta estructura del Parlamento israelí explica las dificultades surgidas para lograr una negociación real con la ANP. Los gobiernos de coalición están prisioneros de los partidos religiosos. El bloqueo de las negociaciones a raíz del asesinato de Rabin ha empeorado la situación entre pales-

tinios e israelíes hasta la ruptura abierto por la invasión israelí de los territorios palestinos en marzo de 2002.

Cuadro 1

Evolución de la Knesset en Israel

<i>Partido</i>	<i>13^a</i>	<i>14^a</i>	<i>15^a</i>	<i>16^a</i>
Laborista (One Israel)	44	34	26	19
Likud	32	32	19	40
Meretz (Israel Democrático ó Yahad)	12	9	10	6
Shas	6	10	17	11
Partido Nacional Religioso (Mafdal)	6	9	5	6
Tzomet	8	---	---	---
Torah Judía Unida	4	4	5	---
Hadash (Frente Dem. para la paz y la igualdad)	3	5	3	3
Partido Democrático Árabe	2	---	---	---
Moledet	3	2	---	---
Israel Ba' Aliya	---	7	6	---
La Tercera Vía	---	4	---	---
La Lista Árabe Unificada	---	4	5	2
Partido del Centro	---	---	6	---
Shinui	---	---	6	15
Unidad Nacional (Moledet e Israel Beiteinu)	---	---	4	6
Alianza Democrática Nacional (Balad)	---	---	2	3
Una Nación	---	---	2	3
Israel Nuestra Casa (Israel Beiteinu)	---	---	4	---
Agudat Yisrael (ex Torah Judía Unida)	---	---	---	3
Degel Hatorah (ex Torah Judía Unida)	---	---	---	2

Fuente: Tomado de la página del gobierno de Israel en Internet:

<http://www.knesset.gov.il/index.html>

Es ficticio creer que en la política israelí hay dos proyectos claros; una derecha que estaría a favor de bloquear el proceso de Oslo, de incrementar los asentamientos en los territorios ocupados y no aceptar nunca la existencia de

un Estado palestino; y una izquierda que propugnaría la negociación e inclusive la aceptación de este Estado. En realidad, esa derecha existe y va desde una posición centrista a favor de conceder una autonomía limitada y controlada en un sistema geográficamente fragmentado (y sin ceder ni un milímetro en la negociación sobre Jerusalén) hasta la posición extrema que pretende no devolver nada e, idealmente, desplazar a los palestinos a la franja de Cisjordania y a Jordania. Pero las divisiones son muy fuertes, como se aprecia en las rupturas que han realizado con Netanyahu diversos políticos y hasta ministros de su partido, coalición y gobierno.

Pero dentro de las filas laboristas las cosas tampoco están claras. Una parte del Partido Laborista enlaza y casi coincide con la parte moderada de la derecha. Y otro sector considera que puede admitirse la existencia del Estado palestino pero desde la perspectiva de mantener la pureza (de raza) del Estado israelí. Ese Estado fue esbozado en el plan del entonces ministro de Trabajo Yossi Beilin y el negociador palestino Abu Mazen en 1996. El plan nunca fue hecho público oficialmente dado que el primer ministro Yitzhak Rabin fue asesinado cuando lo estaba considerando, pero suponía entregar al control palestino el 95% de los territorios ocupados y abría la puerta a una posible confederación con el reino de Jordania. (Aguirre, 1999).

Precisamente el Cuadro 2 nos permite constatar que no solamente la fragmentación se da durante el periodo electoral, sino que durante la legislatura, los partidos se van fraccionando, creando una nueva Knesset totalmente resquebrajada. Muchas veces al finalizar el periodo la Knesset ya no es la misma por la unión de los partidos, pero sobre todo por las divisiones. Por ejemplo en la 13ª Knesset, la Histadrut movimiento sindicalista afiliado al laborismo se separó de su partido tradicional para regresar nuevamente, unos años más tarde. Dentro del Likud, también la ala sefaradi se separó durante la 14ª Knesset con David Levy quien fue secretario de relaciones exteriores de Netanyahu por la política de marginalización del Likud de la población sefaradi, pero no por razones ideológicas.

Cuadro 2

División en la Knesset (Caso de la 13ª Knesset)

<i>Partidos</i>	<i>Número de Curules antes al curules final do periodo</i>	
Laborista	44	41
Likud	32	29

(Continúa)

(Continuação)

<i>Partidos</i>	<i>Número de Curules antes al curules final do periodo</i>	
Meretz	12	12
Tsomet	8	5
Partido Nacional Religioso	6	6
Shas	6	5
Torah Judía Unida	4	4
Hadash	3	3
Moledet	3	1
Partido Democrático Árabe	2	2
Agudat Yisrael	0	2
Degel Hatorah	0	2
La Tercera Vía	0	2
Gesher	0	2
He'atid *	0	2
Yi'ud *	0	1
Yamin Yisrael **	0	1
Yossef Aztran **	0	1
Ephraim Gur **	0	1
Nava Arad **	0	1
Yossef Ba-Gad**	0	1

Fuente: Tomado de la página del gobierno de Israel en Internet
(<http://www.knesset.gov.il/index.html>).

(*) Tres diputados se retiraron del Tsomet para formar el Yi'ud y posteriormente dos diputados del Yi'ud se retiran para formar a su vez el He'atid.

(**) Diputados que se retiraron de algún partido (ver los partidos que han perdido miembros) para convertirse en independientes.

El resquebrajamiento continuo no solamente ha afectado a la derecha sino también a la izquierda, pero la debilidad de la izquierda hebrea se agudizará con la desaparición de su principal líder (Rabín) y la consolidación de los partidos religiosos que cierran el paso a un mayor entendimiento con los palestinos. La falta de nuevos acuerdos con Tel Aviv (solamente se ha otorgado el acuerdo de Wye Plantation con resultados

escuetos) debilita a Yasir Arafat que se ve marginalizado, permitiendo a los grupos radicales palestinos tomar la iniciativa, en particular los atentados del Hamas y de la Yihad Islami que bloquean aún más una salida política.

El gobierno de Ehud Barak que prometió mucho por la juventud del líder de la izquierda israelí, terminó con un contundente fracaso. El último esfuerzo fueron las negociaciones de Taba que casi lograron un acuerdo definitivo entre las dos partes, pero la provocación de Ariel Sharon en septiembre del 2000 cuando decide visitar la explanada del templo impulsó la segunda Intifada palestina que rebasó tanto a Arafat como al Laborismo permitiendo la caída de este último y la victoria de la derecha en Israel con la figura de un Sharon, considerado hasta antes de su postulación como no elegible por su pasado terrorista. Ariel Sharon fue siempre considerado como la extrema derecha del Likud. A la víspera de la firma del acuerdo de Wye Plantation en octubre de 1998, el entonces ministro de Asuntos Exteriores de Netanyahu, Ariel Sharon, llamaba a tomar "todas las colinas posibles" que fue un gesto inequívoco de declarar la guerra a la ANP y de bloquear cualquier acuerdo.

Con la victoria de Sharon contra Barak, el nuevo gobierno de coalición demuestra la precariedad de la estructura política israelí: el Likud recibe 8 ministerios, el Laborismo también 8, el Shas 5, Israel Beituna 1, el Partido de Unión Nacional 1, Israel Ba Aliya 1 y el Partido Una Nación 1. La heterogeneidad del gobierno de Sharon vuelve difícil la negociación entre palestinos e israelíes. La salida del laborismo primero y luego de los partidos religiosos frente al planteamiento de Sharon de retirarse de la Franja de Gaza, decisión que permite el regreso del laborismo, muestra los vaivenes de la política israelí.

En lugar de aislar a Sharon con una política más cautelosa, Arafat permitió que los grupos radicales palestinos lo aíslan a él mismo conllevando a una escalada de represalias y contra represalias que culminaron primero con el confinamiento de Arafat a partir de diciembre de 2001 en Ramalá y finalmente la ofensiva generalizada israelí contra las ciudades palestinas el Viernes Santo del 2002. El atentado del 11 de septiembre contra las torres gemelas de Nueva York y el Pentágono dieron mayor dinamismo a los grupos fundamentalistas palestinos como Hamas y el Yihad islami, pero al mismo tiempo permitieron a los gobiernos que

en nombre de la lucha contra el terrorismo pueden reprimir a la población civil, pretexto que tanto Rusia utilizó en Chechenia como Sharon en Palestina.

La ofensiva del 30 de marzo de 2000 reveló los objetivos de Sharon: retroceder en el proceso de paz para eliminar la figura de Arafat como negociador e imponer un nuevo acuerdo con un menor alcance que Oslo 2. Así, desde este momento ningún proceso negociador podía iniciarse marcando el fin de los avances de paz a pesar de la firma de la Hoja de Ruta que nunca logró su implementación.

3. Palestina después de Arafat

Con la muerte del Raís, una lucha por el poder dentro de los rangos palestinos se abrió. A pesar de la firma de un pacto de no agresión y de no violencia entre el Hamas y los líderes de la OLP, la posibilidad de un frente común es remota. El Hamas exige una posición radical frente al gobierno de Israel, mientras que el primer ministro palestino, Ahmed Qoreia, conocido como Abú Alá, quiere dejar las puertas abiertas para futuras negociaciones.

Hasta mediados de noviembre, las candidaturas independientes anunciadas fueron las de Tala Sidr, considerado un fiel del fallecido Yasir Arafat, y Abdel Satar Qasem, un profesor de ciencias políticas azote de la corrupción en la ANP. Hamás ha anunciado que boicoteará las presidenciales. El gran favorito, Abú Mazén, ex primer ministro, es el candidato de Al Fatah. Lo que era la gran incógnita, la posición del popular Maruán Barghuti, se despejó cuando este último anunció su apoyo al propio Abú Mazen. Barghuti, considera como el inspirador de la Intifada, está encarcelado en Israel condenado a 4 sentencias a perpetuidad más 40 años de cárcel, pero había pocas probabilidades de ser liberado para competir en las elecciones presidenciales palestinas del 09 de enero del 2005. A pesar de todas las incógnitas, la abstención decidida por Hama y la Yihad Islámica permitieron un amplio triunfo de Abú Mazen para la presidencia de la ANP, pero en las elecciones municipales, Hama demostró su fuerza en Gaza logrando 7 de los 10 municipios.

La victoria de Hamás en la segunda ronda de las municipales –la primera, en varias ciudades de Cisjordania, se celebró en diciembre del 2004– no admite discusión. Con una participación del 80%, los islamistas lograron 75 de las 118 concejías, mientras que el partido de Abú Mazen,

Al Fatah, sólo consiguió 39 y tres ayuntamientos. Además, Hamás se alzó con la victoria en las tres principales localidades que votaron: Beit Janún, Deirbalah y Bne Siheileh.

Las municipales eran una prueba de fuego para Hamás, cuyos dirigentes políticos fueron asesinados durante el 2004 por Israel, y también para Abú Mazen, cuya amplia victoria en las presidenciales del 9 de enero de 2005 (con más de 60%) se vio sin duda facilitada por el hecho de que el movimiento fundamentalista no concurrió a ellas.

Para los portavoces de Hamás, la victoria tuvo dos interpretaciones. Una, en lo referente al conflicto con Israel –“Nuestro pueblo ha demostrado que hay consenso respecto la *yihad* y la resistencia”, dijo el portavoz Muhir al Masir– y la segunda, en clave interna de la sociedad palestina: “La victoria demuestra que el Islam es la solución”, aullaban los altavoces en una manifestación para celebrar el resultado electoral (*El Periódico de Catalunya*, 12 de enero de 2005). Más allá de ratificar que Gaza es el gran feudo de Hamás, la votación tiene una lectura más: refuerza la postura del movimiento fundamentalista de presentarse a las elecciones legislativas de la ANP, previstas para el mes de julio de 2005. Esa cita electoral será crucial para evaluar, cuando lleve seis meses en el poder, el apoyo popular a la política de Abú Mazen.

En un comunicado, el Ejército israelí indicó que pretende facilitar el trabajo de las fuerzas palestinas, que habían culminado su despliegue en la franja de Gaza. Además, las operaciones en Cisjordania se limitarán a aquellos milicianos que estén a punto de cometer un ataque. No es esta decisión el anuncio oficial de alto el fuego que reclamaba Abú Mazen, pero probablemente es lo máximo a lo que puede llegar el Gobierno israelí.

Sin embargo, el futuro de la cuestión palestina no está solamente en las manos de la OLP. El papel de los Estados Unidos puede ser decisivo en este periodo de transición para impulsar nuevamente *la hoja de ruta*. De hecho, durante la visita del dimisionario jefe de la diplomacia estadounidense, Colin Powell, en Cisjordania en noviembre de 2004, tanto Abú Mazen como Qorei le han planteado la urgencia de fortalecer el proceso de paz, regresando al documento respaldado por los 4 (Estados Unidos, Rusia, Unión Europea y la ONU), para la creación de un Estado Palestino para el 2005. El otro actor imprescindible, Israel, debe apoyar el proceso electoral para permitir el surgimiento de un presidente de la OLP con un respaldo popular y facilitar las actividades de las fuerzas

de seguridad del nuevo primer ministro para evitar recaer en el círculo de las represalias y con-represalias.

Conclusión

Arafat que simbolizó la resistencia palestina y inclusive la misma nación dejó un vacío que Aby Mazen supo aprovechar, pero la historia le exigirá avances concretos hacia la paz en el Medio Oriente. Arafat quien se había enfrentado a la muerte en su reducto de Ramalá y pasado su vida de un país a otro, de un escondite a otro, logró evitar innumerables atentados contra su persona organizado tanto por el servicio secreto israelí (como el atentado que derrumbó su avión particular en 1983) o el intento de eliminarlo durante el asedio de Beirut en 1982, como por las facciones rivales palestinas, supo morir de muerte natural y dejar una fuerte huella para sus seguidores.

En el entramado político del Medio Oriente, es inevitable una solución a la cuestión palestina. Sin embargo, la cuestión central en donde se enfrentarán aún más palestinos e israelíes será el problema de Jerusalén y la existencia de los asentamientos. La política de las viviendas y de los asentamientos israelíes fue seguida desde que Israel ocupó la Cisjordania y la Franja de Gaza para crear un *fait accompli* que impediría dar marcha atrás. Viendo el logro de Oslo 2, un territorio palestino sobre el 40% de Cisjordania, pero totalmente bantustanizado, separado por innumerables asentamientos judíos, el camino recorrido desde el acuerdo interino de 1993 que levantó tantas esperanzas es un simple paso, frente al largo trayecto por recorrer. ¿Podría la muerte de Arafat hacer avanzar el proceso de paz? Abu Mazen no podría reemplazar el liderazgo de Arafat, pero si concretizar lo que el raís no logró hacer en los últimos años de su presidencia.



NOTAS

1. Raís: líder en árabe. Nome que geralmente se atribui a Yasser Arafat dentro da comunidade palestina, ao lado do nome de guerra de Abú Amar.
2. Raís: chef en arabe. C'est ainsi que l'on qualifie généralement Yasser Arafat dans la communauté palestinienne, aux cotes de son nom de guerre Abbou Amar.

3. Otras fuentes (en particular electrónicas) lo mencionan como Mohammed Abdel-Raouf Arafat Al Qudwa al-Husayni quien nació el 24 de agosto de 1929, pero en El Cairo y de padre Egipcio quien emigró a Palestina y se dedicó al comercio de textiles. Lo único seguro de su nacimiento es que fue en 1929 y en agosto, pero ni el lugar (se mencionan a Gaza, Jerusalén o El Cairo) ni el día (24 o el 27) son precisos. Fuentes cercanas a Arafat afirman que la familia del líder palestino no estableció su residencia en el Cairo sino hasta 1932, 3 años después del nacimiento de Arafat. Cfr. Cobban (1989).
4. Mientras que los *sunnitas* (la rama mayoritaria del Islam con el 87% de la población total) reconoce a todos los *califas* (lugartenientes o vicarios de Mahoma) que han sucedido a Mahoma, los *shiítas* reconocen solamente a Alí (primo y yerno de Mahoma) y a su descendencia como los únicos legítimos sucesores del Profeta bajo la denominación de *Imam* (o Imán en español).
5. *Mufii*: Aunque el Islam no tiene ninguna jerarquía religiosa, cada mezquita tiene en el Islam *sunita*, un *imam* (no confundir con el cargo de *Imam* en el *shiísmo* que es la máxima autoridad religiosa), pero en la más importante mezquita de un país, se designa a un *mufii* (un *imam* principal y por ende con mayor peso religioso).
6. Un trabajo analítico de mucha profundidad sobre los palestinos, el sionismo, la creación del Estado de Israel hasta los acuerdos de Campo David se encuentra en la obra de Said (1980).
7. El *Ikhwan* se refiere a la Hermandad musulmana (*Ikhwan Al-muslimin*), movimiento fundamentalista creado por Hasan el Banna en 1927 que luchó contra la ocupación británica en Egipto, pero posteriormente fue perseguido por Nasser durante la década de los años cincuenta. Para mayor información sobre la Hermandad Musulmana Cfr. Zeraoui (2004).
8. Para ampliar sobre la polémica desatada por la decisión de Gran Bretaña de someter la cuestión palestina a las Naciones Unidas, se recomienda la lectura de Cattán (1989). El interés de esta obra es la seriedad del análisis, además que Henry Cattán fue el representante palestino en la Naciones Unidas durante este periodo. Un testimonio de primera mano.
9. En la historia del Islam se utiliza muy a menudo la palabra "fatah" para referirse a la conquista de España, pero entendido como una apertura a la civilización.
10. Para profundizar sobre la crisis de Suez de 1956 se recomienda la lectura de Dzelepy (1957) o S/a. (1957).
11. Para un más completo análisis de la estrategia de la OLP y de Al-Fatah, cfr. Quintana (1980).
12. En 1950, Transjordania anunció oficialmente la anexión de la Cisjordania con Jerusalén oriental para la formación del reino Hashemita de Jordania.
13. Cfr. González Janzen (1977) para una mayor descripción de este proceso.
14. Un grupúsculo palestino, tomó el nombre de la tragedia Septiembre Negro, y fue muy activo durante la década de los años setenta, pero nunca perteneció a la OLP. Cfr. Groussard (1975).

15. Para más detalles sobre la guerra civil de Líbano y el papel que desempeñó la OLP en su seno cfr. Marín Guzmán (1985). También puede ser muy ilustradora la lectura de Nasri Messarra (1997).

16. Se debe subrayar que el parlamento israelí, la Knesset, había tomado una resolución que prohibía so pena de encarcelamiento a israelíes reunirse con líderes de la OLP. Este decreto fue anulado hasta septiembre de 1993, cuando se firmó el acuerdo palestino-israelí.

17. La resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas es el documento fundamental para la solución de la crisis del Medio Oriente. Sin embargo, en su momento la OLP no lo aceptó porque se refería solamente "a una justa solución del problema de los refugiados" y no hacía referencia a los derechos nacionales de los palestinos, aunque el documento estipula el retiro total de Israel de los territorios ocupados. Por su parte, tampoco Israel lo aceptó.

18. En septiembre de 1982, las falanges libanesas con el apoyo del ejército israelí penetran en dos campos de refugiados palestinos, Sabra y Chatila, para degollar a casi dos millares de personas. Ariel Sharon, en aquel entonces ministro de la defensa israelí, fue el principal responsable de la masacre por su encubrimiento y autorización.

BIBLIOGRAFÍA

ABURISH, Said K. (1996). *Arafat, From Defender to Dictator*. Londres, Bloomsbury.

AGUIRRE, Mariano (1999). "Los fantasmas de mayo sobre Oriente Próximo". *Meridiano CERI*, número 26, Madrid.

AMUCHÁSTEGUI, Domingo *et al.* (1988). *Problemas actuales del Mundo Árabe*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

CARRÉ, Olivier (1977). *El movimiento nacional palestino*. Madrid, Narcea, S.A. de Ediciones.

CATTAN, Henry (1989). *Palestina, los árabes e Israel*. (4ª edic.). México, Siglo XXI.

COBBAN, Helena (1989). *La Organización para la Liberación de Palestina*. México, Fondo de Cultura Económica.

CUKIER, Golde y SHABOT, Esther (1988). *Panorama del Medio Oriente contemporáneo*. México, Edit. Nugali.

Dzelepy, E.-N. (1957). *Le complot de Suez*. París, Les Editions Politiques.

GOBIERNO de Israel en Internet: <http://www.knesset.gov.il/index.html>

GONZÁLEZ JANZEN, Ignacio (1977). *La revolución palestina*. México, Editorial Extemporáneos, Col. A Pleno Sol.

- GROUSSARD, Serge (1975). *The blood of Israel. The massacre of the Israeli Athletes the Olympics, 1972*. New York, Milliam Morrow and Company.
- HERZTBERG, Arthur (edit.) (1979). *The zionist Idea. A historical Analysis and Reader*. Nueva York, The Jewish Society Publication of America.
- HOURLANI, Albert (1993). *La historia de los árabes*. Buenos Aires, Ed. Vergara.
- HUDSON, Michael C. (1990). *The Palestinians: New Directions*. Washington D.C., Georgetown University, Center for Contemporary Arab Studies.
- KIERNAN, Thomas (1978). *Yasir Arafat. El hombre y el mito*. México, Lasser Press Mexicana.
- MARÍN GUAZMÁN, Roberto (1985). *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*. Costa Rica, Editorial Texto Ltda.
- MIKEL JEITAMI, Sarquis (1984). *En Líbano los mártires nunca mueren*. México, Editorial Latino Árabe.
- MONTERO, Pablo (1986). *Israel-Palestina, rompecabezas para armar*. México, Ediciones y publicaciones Zona.
- NASRI MESSARRA, Antoine (1997). *Le Pacte Libanais. Le message d'universalité et ses contraintes*. Beirut, Librairie orientale.
- PARÍS, Ángel (1982). *Árabes y judíos: ¿Imposible la paz?*, Madrid, Editorial fundamentos.
- QUINTANA, Santiago (1980). *La resistencia palestina. Estrategia, táctica y clases sociales*, México, Edit. Era, Col. Serie Popular, núm. 73.
- S/a. (1985). *The inalienable Rights of the Palestinian People. A collection of Documents presented to or made available at the United Nations International Conference on the Question of Palestine*. Londres, Morris International Ltd.
- S/a. (1957). *The Suez Canal. Facts and Documents*, El Cairo, Egipto, The Selected Studies Comité.
- SAID, Edward S. (1980). *The question of Palestine*. Nueva York, Vintage Book.
- SHAPIRO, Jonathan (1971). *The leadership of American Zionist Organization (1897-1930)*. Chicago, The University of Illinois Press.
- SHARIF, M. B. (1972). *Palestina, 5000 anos de resistência aos Invasores* (con un prefacio de Arnold Toynbee). Rio de Janeiro, Editora Paralelo.
- SONTAG, Deborah (1998). "Suha Arafat: Arab Militant in High Heels" tomado de la Internet.

ZERAOUI, Zidane (2001). *Política mundial contemporánea*. México, Edit. Trillas.

ZERAOUI, Zidane (2001). *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*. (2ª edic.). México, Edit. Trillas.